

## MI HISTORIA

Yo, **Rhoda Wise**, esposa de George Wise, con domicilio en 2337 25th Street Noreste y Harrisburg Road, Canton, Ohio 44705, por la presente hago referencia a los siguientes hechos relacionados con mi caso. En 1932, cuando tenía 44 años de edad, tuve un tumor de treinta y nueve libras el cual fue removido en una operación. La incisión sanó muy bien.

Una noche de diciembre de 1936, mientras caminaba por la acera en una calle oscura, resulte gravemente herida en el tobillo al pisar, accidentalmente, un drenaje de aguas con la cubierta de hierro rota. Me colocaron yeso en la pierna en varias ocasiones, pero sin ningún resultado de mejoría en la torcedura del pie. Al apoyarme sobre el pie, sentía un gran dolor, y sólo podía caminar con muletas. Varios médicos declararon que tenía una lesión permanente.

En junio de 1938, entré en el Mercy Hospital en Canton para la colocación de otro yeso. En esta ocasión, una enfermera descubrió un absceso que se había formado en la incisión abdominal recibida por la cirugía que había tenido. Este absceso fue abierto con prontitud, pero inmediatamente se encontró que las adherencias se habían formado en el intestino por debajo de la incisión. Me operaron para remover estas adherencias en julio y agosto de 1938, y nuevamente en enero de 1939, la herida resultante de estas operaciones se negó a cicatrizar. Alrededor de una semana después de la tercera operación, el intestino debajo de esta herida se perforó, y su contenido se descargó a través de la herida abierta. Esto requería frecuentes cambios de vendaje de la herida cada día.

Durante mi larga estancia en el hospital, yo, una protestante, me interesé en el rosario y una de las hermanas me enseñó como rezarlo. Poco después, estudié sobre Santa Teresita, la Pequeña Flor de Jesús, y me convertí en gran devota de ella, haciendo una novena, tras otra para ella. Entonces me sentí atraída por la Iglesia Católica y, luego de ser instruida por Monseñor Habig, el pastor de la iglesia de San Pedro, fui recibida por él en la Iglesia el 1 de enero 1939.

El 12 de febrero, el doctor me dijo que definitivamente no había esperanza de cura para mi condición abdominal. Ese mismo día comencé a escribir un diario por primera vez en mi vida, describiendo mi condición y los eventos que me ocurrían cada día. Este diario todavía se mantiene, y los registros en detalle de las visiones y sanaciones que más tarde se produjeron.

En la celebración de un Servicio de Confirmación celebrado en la Iglesia de San Pedro en Cantón, el 7 de marzo de 1939, el Obispo McFadden, gentilmente, vino al Mercy Hospital y realice el Sacramento de la Confirmación en mi lecho de enferma.

Me dieron de alta del hospital el 8 de mayo de 1939, por ser incurable. El médico le había dicho a mis familiares y, más tarde a mí misma, que sufría de cáncer. Me llevaron a mi humilde casa y puesta en cama,

donde una enfermera venía a curar mi herida. El drenaje había causado que todo el abdomen quedara en carne viva y con intenso dolor. Este dolor me causó más angustia que el mundo en sí.

A las 2:45 am del día 28 de mayo de 1939, Nuestro Señor se me apareció mientras yacía despierta acostada en la cama en mi hogar. La habitación que había estado a oscuras de repente se alumbró, y cuando me di la vuelta para ver la causa de ello, vi a Jesús sentado en una silla junto mi cama. Vi claramente las marcas en su frente, donde las espinas le habían atravesado. Él estaba gloriosamente hermoso vestido con una prenda dorada que reflejaba todos los colores. Mi primer pensamiento fue que había llegado mi tiempo y yo le dije: "¿Has venido por mí?". Su respuesta fue: "No, todavía no ha llegado tu hora." Entonces le pregunté sobre mi madre querida quien había fallecido y él me aseguró que ella estaba en el cielo. A continuación, declaró que volvería en 31 días. Al alcanzar a tocar sus vestidos resplandecientes, desapareció.

El 28 de junio de 1939 a las 2:45 am, Jesús apareció nuevamente. La habitación se iluminó de repente, y allí, vestido de blanco, se quedó en la puerta, y la Pequeña Flor estaba con Él. Él declaró: "Estoy aquí como he dicho." La Pequeña Flor se acercó a mi cama y me hizo seña para que removiera la colcha y el vendaje de mi herida. Luego colocó su mano en mi abdomen y dijo: "Soy la Pequeña Flor. Usted ha sido probada en el fuego y no se encuentra con deseos. La fe cura todas las cosas". Ella no me permitió reemplazar el vendaje y regresó al lado de Nuestro Señor, y Jesús dijo: "Vendré otra vez. Aún hay trabajo por hacer." Entonces se desvanecieron, y de inmediato me quedé dormida. Cuando me desperté a las 5 am me asombré al ver que la herida en mi abdomen se cerró por completo. La corteza que se había extendido por todo el abdomen, también, había desaparecido por completo, y fue reemplazada con piel de color bronceado saludable. El intestino perforado, también, fue sanado por completo. Grande fue el regocijo de mis familiares, amigos y el de un gran número de personas que vinieron a mi casa a verme, en los días que siguieron.

Ahora que mi abdomen parecía completamente curado, el 14 de julio el médico colocó otro yeso en la pierna. Este yeso con el tiempo demostró ser demasiado ajustado para enderezar mi pie y el 11 de agosto me colocaron un yeso más pesado, el que debía permanecer durante tres meses. Este yeso me causó mucho malestar.

A las 2:45 del 15 de agosto de 1939, mientras estaba sentada en la cama llorando por el dolor causado por el apretado yeso, la sala de repente se iluminó de nuevo, y la Pequeña Flor, de pie junto a la cama, dijo: "Esa es una cosa muy pequeña, ponte de pie y camina." Coloqué los pies en el suelo y me puse de pie, y mientras lo hacía, el yeso se abrió de arriba a abajo, y fácilmente salí de él. La Pequeña Flor dijo: "Ve a la iglesia ahora", e inmediatamente desapareció.

Yo, que no había caminado sin muletas durante más de dos años y medio, descubrí que mi pie estaba de nuevo perfectamente recto y sanado, y caminaba con bastante libertad por toda la casa. A las 6 am fui llevada en automóvil a Mercy Hospital, donde caminé desde el ascensor hasta la capilla, una distancia de unas 60 yardas, sin la más mínima ayuda. Entonces escuche Misa por primera vez en mi vida. Era la Fiesta de la Asunción de la Virgen María. He estado caminando sin problemas desde entonces.

El 29 de diciembre de 1939, a las 3:30 am Nuestro Señor apareció de nuevo en mi habitación. Entre otras cosas dijo: "Va a ganar muchas almas a través de su devoción al Sagrado Corazón y la Pequeña Flor". Luego bendijo un gran número de artículos religiosos que tenía listos para Su venida. La Pequeña Flor también apareció en esta ocasión, y cuando salían ella me dijo: "Voy a volver en mi cumpleaños."

Ella mantuvo su promesa y apareció de nuevo en su cumpleaños, 2 de enero a las 4:10 de la mañana. Ella me dio un mensaje personal, y luego me advirtió que no la amara ni le rindiera muchos honores a ella, pero que amara más a Jesús.

El 8 de enero de 1940, sobre las 1:30 de la mañana, la Pequeña Flor apareció de nuevo y dejó caer siete pétalos de rosas frescas en mi cara y pecho, y me dijo que los fotografiara. Cuando lo hice, muchas imágenes de Nuestro Señor, la Pequeña Flor, y otras personas santas eran visibles en la imagen.

El 3 de abril de 1940, a las 2:40 am Nuestro Señor se me apareció de nuevo y dictó un mensaje que escribí abajo Su dirección en la que dijo, entre otras cosas: "Curaciones más maravillosas que la tuya se llevarán a cabo en este lugar." También habló de muchas conversiones que se producirían y declaró: "No te voy a volver a ver en mucho tiempo. Mucho se realizará antes de que Yo regrese de nuevo."

Desde entonces fui favorecida con las siguientes apariciones:

La Pequeña Flor, en la tarde de la fiesta de Cristo Rey, el 27 de octubre de 1940, y también en su cumpleaños el 2 de enero de 1941, a las 1:40 de la mañana.

Nuestro Señor y la Pequeña Flor el 28 de junio de 1941, el segundo aniversario de mi cura originales.

La Pequeña Flor el 2 de enero de 1942, y de nuevo el 15 de marzo 1942.

Nuestro Señor, solo, el 2 de junio 1942.

Nuestro Señor y la Pequeña Flor el 28 de junio de 1942, el tercer aniversario de mi cura originales.

La Pequeña Flor el 2 de enero 1943.

Nuestro Señor y la Pequeña Flor el 28 de junio 1943.

Nuestro Señor se le apareció por última vez el 28 de junio de 1948, sólo 10 días antes de su muerte y le dijo: "Dile a la gente que no, lo suficientemente de ellos, están rezando el Rosario todos los días; tienen que rezar el rosario por la conversión de Rusia ..." En este momento Jesús mostró su Sagrado Corazón. Su corazón sangrante.

## DECLARACIÓN DE LA SRA. RHODA WISE

Jesús se me apareció el miércoles, 3 de abril de 1940, a las 2:40 am. Se quedó unos 10 minutos. Él dijo: "Tú debes escribir, toma el bolígrafo. Tengo mucho que decir, no volveré a verte de nuevo por un largo tiempo. Mucho se cumplirá antes de volver de nuevo. No debes llorar. Yo podría haber evitado todo esto, pero tenía que probarte. Mantente firme. Hay muchas ovejas que deben traerse al rebaño. Vas a traer muchas. Muchas vendrán a través de tu influencia, pero muchas están esperando a que les dejes entrar. Así que muchos te preguntarán porque fuiste elegida. Tú fuiste elegida porque tenías la fe de un niño pequeño y creíste todo lo que se te dijo. Algunos piensan que creen, algunos quieren creer, tú creíste y tu fe, sufrimiento, paciencia y coraje para continuar cuando todo estaba en tu contra, Te he elegido para un gran trabajo. Incluso él, quien consideras tu consejero espiritual una vez casi te falla. Cómo llegaste hasta ese día, sólo Yo lo sabía y me compadecía. Él fue elegido para ayudarte y aconsejarte y debías obedecerle en todo.

Este lugar es un santuario y curaciones aún más maravillosas que las tuyas tendrán lugar aquí. Muchos te buscarán y Yo te ordeno, sin importar la raza o el color, ponerte en contacto con todos.

Te ordeno ayunar durante diez días y estar en oración constante, comenzando en el aniversario del día en que la Pequeña Flor dejó el mundo y vive su vida completamente para Mí. Que nada te detenga.

Tu cruz será pesada, pero tus alegrías serán grandes. La historia debe ser impresa ahora y dejar que todos sepan que Dios sigue siendo Todo Poderoso. Dile a tus amigos y a la cabeza de tu iglesia. Jesús, tu Salvador.

## ORACIÓN A LA SRA. RHODA WISE

Oh Dios, que recompensaste la fe como niño de tu devota servidora, Rhoda, y le revelaste Tú hijo amado, Jesús, a ella de forma visible, Concédenos, por su intercesión el favor ... si tal es tu voluntad divina, por el mismo Cristo, Tu Hijo, Amén.

La oración de Santa Teresa que figura a continuación es la que Rhoda Wise dio a los visitantes para que la usaran cuando se pidieran las gracias y curaciones.

## ORACIÓN A SANTA TERESA

Oh, hermosa rosa de Carmel, Santa Teresa del Niño Jesús, dignate de acuerdo a tu promesa a descender del cielo a visitar a los que te imploran, para derramar sobre nosotros en abundancia, esas Gracias Celestiales que están simbolizadas por la lluvia de rosas que Jesús, tu cónyuge, ha puesto a tu disposición. Tu poder es grande, con Su Corazón. El sólo escucha y oye tu oración. Recorro entonces a ti, Santa Teresa del Niño Jesús; asísteme en esta necesidad (mencione su intención). Habla por mí a Jesús y a María y alcánzame la gracia de vivir una vida santa y tener una muerte feliz. Amén.

Santa Teresa, escucha mi oración. Muéstrame tu poder con Dios, y cúrame, si es por el Honor de Dios y el bien de mi alma. Amén.

Notas tomadas del elogio dado por Monseñor Habig después de la misa del funeral de la señora Rhoda Wise en la Iglesia de San Pedro, Canton, Ohio, el 10 de julio de 1948.

"En mi criterio personal, ella estuvo mantenida por el gran favor de Dios" dijo Monseñor Habig "En medio de un mundo de pecado, la santidad es aún apreciada. Rhoda Wise fue verdaderamente un alma santa con el corazón tan lleno del amor de Dios que era capaz de soportar el mayor sufrimiento por su causa".

"Presento mi pobre juicio de esto a la Iglesia, pero es mi convicción personal de que es cierto lo que ella dijo acerca de las muchas apariciones de Nuestro Señor y la Pequeña Flor, y que estaba muy favorecida por el Señor."

#### MI ORACIÓN

Primero oré por luz,  
que pueda ver el camino  
con qué gusto, rapidez, caminaré  
hacia el día Eterno.

Y luego oré por fortaleza  
para recorrer el camino  
con pie firme e inquebrantable y ganar  
la serena morada de los cielos.

Luego pedí fe  
para poder confiar en Dios  
vivir y envolverme en Su paz.  
Pero ahora oro por amor  
profundo amor de Dios y el hombre  
un amor vivo que no fallará

A pesar de que los enemigos estaban lejos  
ahora oro por amor  
profundo amor a Dios y al hombre  
un amor vivo que no fallará  
a pesar , de su oscuro plan,

la luz, la fuerza y la fe  
están abriendo por doquier  
Sólo Dios me espera por mí  
Hasta que rezar la Gran Oración.

Rhoda Wise.

(Texto impreso bajo la foto de Rhoda)

Rhoda Wise sufrió los estigmas visibles todos los primeros viernes 24:00-15:00 durante dos años y medio entre 1942 y 1945. A partir de entonces, sufrió de heridas invisibles hasta su muerte.